

A misty forest scene with a path, trees, and a large rock. The path is covered in fallen leaves, and the trees are mostly bare, with some evergreens. A large, smooth rock is visible in the foreground. The overall atmosphere is serene and quiet.

*“Cuentos para leer en Verano
y disfrutar todo el año”*

*Es una recopilación de cuentos que
te invitan a reflexionar sobre tus
propias experiencias y poder
compartirlas con otros.*

Recopilación de cuentos realizada por Luisa Cordeiro

www.luisacordeiro.com.ar



Introducción . “Te veo”

Cuenta Peter Sengue en su libro “La quinta disciplina en la práctica” que entre las tribus del Norte de Natal, Sudáfrica, el saludo más común, equivalente a nuestro “hola” es la expresión Sawubona, que significa literalmente “te veo”.

Los miembros de la tribu responden diciendo. Sikkhona, “estoy aquí”.

El orden del diálogo es importante, porque “Mientras no me hayas visto, no existo” Es como si al verme me dieras la existencia.

Este sentido, implícito, que del idioma, forma parte del espíritu del Ubuntu, una actitud mental prevaleciente entre los nativos africanos que viven al Sur del Sahara.

La palabra Ubuntu surge del dicho popular que significa: “Una persona es una persona a causa de los demás.” Si alguien se educa con esta perspectiva, basa su identidad en el hecho de ser visto, reconocido por los otros, por medio de la palabra.

Este texto, que suelo utilizar en capacitaciones, invita a que cada uno se detenga y observe a quienes tiene a su alrededor, los lleva a tomar conciencia respecto de aquello y aquellos que nos rodean, que comparten con nosotros tiempos y espacios, aunque a veces no los registremos.

La ética ubuntu a menudo choca con las costumbres y prácticas habituales en nuestra sociedad, y en la vida cotidiana en general. Porque lo normal, entre comillas, es lo contrario. Cruzarse con una persona, y cuando la registramos, saludarla, y muchas veces seguir de largo sin escuchar lo que nos dice. ¡Estamos tan apurados! ¡Tenemos tantas cosas por hacer! Y esto que nos podemos decir internamente, merma el tiempo de atención y escucha que tenemos hacia nuestro entorno.

Desde esta mirada, cruzarse con un compañero de trabajo, con un vecino, con personas con las que habitualmente compartimos espacios de acción e ignorarlos, es no reconocer el valor que la otra persona tiene. Saludar, nombrar, incorporar su nombre en los trabajos en los que ha participado, es reconocerlo y legitimarlo como ser humano, como vecino, como compañero, como colaborador.

Por eso, hoy te doy la bienvenida, te saludo y te digo: **Te veo.**

De una manera especial. En mi mente. En mi deseo que esta recopilación de textos llegue a tus manos. Y que esto se transforme en una realidad. Imaginando que de alguna manera, en algún tiempo, sentiré tu respuesta diciendo: **Estoy aquí.**

Y cuando esto suceda celebraremos juntos la alegría de compartir este espacio y diré: **Me alegro que estés aquí.**

Con todo mi afecto,
Luisa Cordeiro



Indice

1 "Los Amigos"
"Imagina"

"¿Cómo se abrió el camino?" 2
"Comodidad"

3 "Continúa tocando"
"Relato sin nombre"

"Experimento" 4
"El arte de ser feliz"

5 "El globo"
"Acto de amor"

"Las relaciones" 6
"Incógnita"

7 "Cambios"
"Obstáculos en el camino"

"El círculo de la alegría" 8

9 "Nuestra propia canción"
"Plegarias por la tierra"

"No te detengas" 10

11 "La montaña de las dificultades"

"La carpa, el tiburón y los delfines" 12

13 "Diálogo entre un vendedor de almanaques y un transeúnte"



“Imagina”

Imagina que no hay Cielo,
es fácil si lo intentas,
que no hay Infierno debajo nuestro
por encima, sólo el cielo azul.

Imagina a toda la gente,
viviendo en el hoy...

Imagina que no hay países,
no es difícil de hacer,
nada por lo que matar o morir,
ni tampoco una religión.

Imagina a toda la gente
viviendo en paz la vida.

Imagina que no hay posesiones,
me pregunto si podrás,
que no hay codicia ni anhelo,
una hermandad entre los hombres.
Imagina toda la gente
compartiendo el mundo.

Quizás te parezca un soñador,
pero no soy el único,
espero que algún día te una
a nosotros, y que el mundo
viva como uno solo.

1

Jhon Lennon

“Los Amigos”

Hay personas que te quieren hay personas que te aman hay personas que te odian y hay personas que te extrañan hay personas que ríen contigo hay personas que lloran por ti hay personas que solo piensan en tu vida y hay hasta personas que pierden la vida por tí.

Aunque tú no te des cuenta siempre habrá un amigo que te quiera y aunque tu no lo veas siempre habrá alguien que te entienda.

Observa a tu alrededor a tus amigos los que te quieren de verdad los que ríen y lloran contigo los que no te hacen sentir mal.

Esas personas que te quieren y a las que tú también quieres, son las personas que cubren lo que tú llamas mistad, son eternas porque nunca se van a perder.

Un amigo supera la prueba del tiempo.

Este texto lo recibí de una lista de amigos, una tarde de invierno. Me llevó a reflexionar sobre la amistad, la compañía, el dar el recibir, y hoy te invito a que lo leas y que seas tú quien reflexiones sobre el tema.

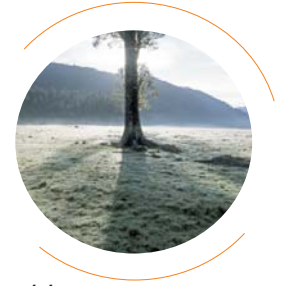
¿Cuáles son tus amigos? ¿Tienes al amigo del alma cerca de ti? ¿Disfrutas de su amistad? ¿Celebras su presencia en tu vida?

Autor desconocido



“Cómo se abrió el camino?”

Un día, un becerro tuvo que atravesar un bosque virgen para volver a su pastura. Como era un animal irracional, abrió un sendero tortuoso, lleno de curvas, subiendo y bajando colinas.



Al día siguiente, un perro que pasaba por allí usó ese mismo sendero para atravesar el bosque. Después fue el turno de un carnero, jefe de un rebaño, que viendo el espacio ya abierto hizo a sus compañeros seguir por allí.

Más tarde, los hombres comenzaron a usar ese sendero: entraban y salían, giraban a la derecha y a la izquierda, descendían, se desviaban de obstáculos, quejándose y maldiciendo, con toda razón. Pero no hacían nada para crear una nueva alternativa.

Después de tanto uso, el sendero acabó convertido en un amplio camino donde los pobres animales se cansaban bajo pesadas cargas, obligados a recorrer en tres horas una distancia que podría haber sido vencida en treinta minutos si no hubieran seguido la vía abierta por el becerro.

Pasaron muchos años y el camino se convirtió en la calle principal de un poblado y, finalmente, en la avenida principal de una ciudad. Todos se quejaban del tránsito, porque el trayecto era el peor posible. Mientras tanto, el viejo y sabio bosque se reía, al ver que los hombres tienen la tendencia a seguir como ciegos el camino que ya está abierto, sin pensar, sin preguntarse nunca si esa es la mejor elección.

Publicado en la edición No. 106 del Jornalinho (Portugal)

2

“Comodidad”

Un día un hombre sabio y piadoso clamó al cielo por una respuesta. El hombre encabezaba un grupo de misioneros que oraban por la paz del mundo.

-“¿Cuál es la clave Señor para que el mundo viva en armonía?”. Era su pregunta.

Entonces un día los cielos se abrieron y le dijo Dios: "Comodidad"

Todos los misioneros se miraban entre sí, sorprendidos, y a la vez extrañados de escuchar esa palabra en la propia voz de Dios.

El hombre sabio y piadoso pregunto de nuevo: "¿Comodidad Señor?". Y El le respondió:

"La clave para un mundo pleno es: Como dí, dad".

Es decir: Así como dí, dad vosotros a vuestro prójimo.

Como dí, dad Fé.

Como dí, dad esperanza.

Como dí, dad amor.

Como di, dad sin límites.

Sin pensar en nada más que dar.

Dad vosotros al mundo, y el mundo será un paraíso.

Esa es la clave: COMO DÍ, DAD.

Si alguna vez no te dan la sonrisa esperada, sé generoso y da la tuya.

"Porque nadie tiene tanta necesidad de una sonrisa, como aquel que no sabe sonreír a los demás."

Autor desconocido

“Continúa tocando”

Deseando dar ánimo al progreso de su joven hijo al piano, una madre llevó a su pequeño hijo a un concierto de Paderewski. Después de sentarse, la madre vio a una amiga en la platea y fue hacia ella para saludarla.

Tomando la oportunidad para explorar las maravillas del teatro, el pequeño niño se levantó y eventualmente sus exploraciones lo llevaron a una puerta donde estaba escrito "PROHIBIDA LA ENTRADA".

Cuando las luces bajaron y el concierto estaba a punto de empezar, la madre regresó a su lugar y descubrió que su hijo no estaba allí. De repente, las cortinas se abrieron y las luces cayeron sobre un impresionante piano Steinway en el centro del palco.

Horrorizada, la madre vio a su hijo sentado al teclado, inocentemente tocando las notas de "Mambrú se fue a la guerra".

En aquel momento, el gran maestro de piano hizo su entrada, rápidamente fue al piano y susurró al oído del niño, "No pares, continúa tocando".

Entonces apoyado, Paderewski extendió su mano izquierda y empezó a llenar la parte del bajo. Luego, puso su mano derecha alrededor del niño y agregó un bello arreglo de melodía. Juntos, el viejo maestro y el joven aprendiz transformaron una situación embarazosa en una situación maravillosamente reactiva.

El público estaba perplejo. Es así que las cosas son con Dios.

Lo que podemos conseguir por cuenta propia hacemos lo mejor posible y los resultados no son exactamente como una música graciosamente fluida. Pero, con las manos del Maestro, las obras de nuestras vidas verdaderamente pueden ser lindas.

La próxima vez que te determines a realizar grandes hechos, escucha atentamente. Puedes oír la voz del Maestro, susurrando en tu oído, "No pares, continúa tocando". Siente que sus fuertes manos están tocando el concierto de tu vida.

Autor desconocido.



“Relato sin nombre”

Un circo llegó al pueblo donde vivían tres sabios... que además eran ciegos. Entre las cosas maravillosas que ofrecía el espectáculo, se destacaba un gran elefante blanco.

Era tan extraordinario el animal que toda la gente no podía menos que hablar de él. Los tres sabios ciegos quisieron conocer al elefante.

Se hicieron conducir hasta el lugar donde estaba y pidieron permiso para poder tocarlo. Como el animal era muy manso, no hubo ningún inconveniente en que lo hicieran...

Cada uno a su turno, fue palpando al elefante con admiración: el primero centró su interés en la trompa, el segundo prestó especial atención a la delgada cola y el tercero por fin, se dedicó a estudiar minuciosamente el lomo.

3

Más tarde se reunieron junto al cuidador del elefante para debatir las impresiones que tenían del animal. Descubrieron que cada uno lo había percibido de distinta manera. Sin embargo, todas las versiones se correspondían con el elefante.

Evidentemente, cada uno tenía parte de la razón. Cada uno, por separado, conocía una parte del elefante.

La puesta en común de todas las impresiones les permitió tener una idea más unificada del animal que habían tocado.

Incluso el cuidador descubrió con sorpresa ciertos aspectos del elefante que, hasta el momento, le habían pasado inadvertidos...

Basado en una fábula de
John Godfrey Saxe



“Experimento”

Cuatro monos fueron colocados en una sala que tenía un poste elevado en el medio.

Suspendido del poste había un montón de plátanos. Uno de los monos hambrientos empezó a trepar el poste para buscar algo de comer, pero cuando estiraba la manos para tomar un plátano, fue bañado por un chorro de agua fría.

Chillando, bajó a toda velocidad por el poste y abandonó el intento de alimentarse. Cada uno de los monos hizo un intento similar, y cada uno fue bañado con agua fría. Luego de varios intentos, se dieron por vencidos.

Los investigadores entonces sacaron a uno de los monos de la sala y lo reemplazaron por un mono nuevo. Cuando este nuevo miembro del grupo comenzó a trepar el poste, los otros tres le sujetaron y le dieron tirones para bajarlo al suelo.

Luego de intentar trepar el poste varias veces y de ser arrastrado por los demás, finalmente se dio por vencido y no volvió a intentar trepar el poste.

Los investigadores reemplazaron a los monos originales uno por uno con monos nuevos, y cada vez que llegaba un mono nuevo, sería arrastrado por los demás antes de que pudiera alcanzar los plátanos.

Luego de cierto tiempo, en la habitación solo quedaban monos que no habían recibido el chorro de agua, pero ninguno de ellos intento trepar al poste. Se impedían unos a otros treparlo, aunque ninguno de ellos sabia porque lo hacían.

“Competiendo por el futuro”
Gary Hamel y C Prahalad

“El arte de ser feliz”

Despierte todas las mañanas con una sonrisa. Esta es mas una oportunidad que Ud. tiene para ser feliz. Sea su propio motor de ignición. El día de hoy jamás volverá. No lo desperdicie.

Enumere las cosas buenas que tiene en su vida. Al tomar conciencia de su valor, Ud. será capaz de ir al frente con mucha fuerza, coraje y confianza.

Planeé objetivos para cada día. Ud. conquistará su arco iris, un día a la vez. Sea paciente.

No se queje de su trabajo, del tedio, de la rutina, pues es su trabajo que lo mantiene alerta, en constante desarrollo personal y profesional, y mas allá de eso, lo ayuda a mantener su dignidad.

Crea. Su valor está en Ud. mismo. No se deje vencer, no sea igual, sea diferente. Si nos dejamos vencer, no habrá sorpresas ni alegrías.

Tome conciencia que la verdadera felicidad está en su interior. La felicidad no es tener o alcanzar, sin dar. Extienda su mano.

Comparta. Sonría. Abraze. La felicidad es un perfume que no puede pasar a otros sin que su aroma quede impregnado en Ud.

Lo importante de tener una actitud positiva durante la vida, de tener el deseo de mostrar lo valioso que hay en Ud., es que eso produce maravillosos efectos colaterales.

Además de crear un espacio feliz para quienes están a su alrededor, estimule a las otras personas a ser más positivas. El tiempo para ser feliz es ahora. El lugar para ser feliz es aquí.

Autor desconocido





"El globo"

Cuenta Zig Ziglar la historia de un vendedor de globos en las calles de Nueva York.

Cuando quería atraer la atención de sus posibles compradores soltaba un globo que volaba por los aires, así atraía a la gente que se acercaba y le compraba algunos globos.

Alternaba los colores, uno blanco, uno azul, uno amarillo

Se le acercó un niño afroamericano y tirándole de la manga le preguntó: -¿señor si soltase un globo negro volaría igual de alto?

El vendedor de globos miró al niño y sonriéndole le dijo

- " Hijo mío es lo que lleva adentro lo que hace volar al globo"

Cuanto te oyes diciendo, si fuera mas... joven, viejo, delgada, alta, simpática, si hubiese nacido en otra época, en otro lugar,..etc... ¿Dónde estás llevando tu atención?

Si te identificaras con el globo, tu atención la observas dirigida a el color del mismo ó a aquello que hace volar?

Sea lo que fuere que estés haciendo, ¿Qué posibilidades de futuro te habilitando esta observación?

Autor desconocido

5

"Acto de amor"

Esta historia es de una madre que regresaba a su casa después de un día de trabajo. Al llegar a su casa, su hijita llegó corriendo a abrazarla y le dijo: -¿Mamá, mamá, hoy ocurrieron muchas cosas y quiero contarte todo!

Después de oír algunas de frases, la madre hizo un gesto indicando que oiría las historias más tarde porque tenía que preparar la cena.

Durante la comida, sonó el teléfono y la madre tuvo que oír historias del resto de la familia, más largo y contado en voz más altas que la de niña.

Después que la cocina fue arreglada y las dudas sobre los deberes de su hermano fueran solucionados, la niña tornó nuevamente a contar sus novedades a la madre, más ya había llegado la hora de acostarse. La madre se dirigió al cuarto de la hija para arreglar sus cobijas y la encontró rezando. Cuando ella se curvó para acariciar los cabellos enulados de la niña y besarle el rostro, la niña levantando su mirada le preguntó: -¡Mamá, ¿tú me amas lo mismo cuando no tienes tiempo para escucharme?

Alice Gray
Historias para el Corazón
Editora United Press

“Las relaciones”

En el transcurso de nuestra vida tenemos muchas relaciones. Algunas como las de pareja, las que tenemos con personas importantes para nosotros o con los amigos, las escogemos, pero otras, como las de los padres y los hermanos nos vienen impuestas.

Las relaciones nos ofrecen las mejores oportunidades para aprender las lecciones de la vida, para descubrir quienes somos, a que tememos, de dónde procede nuestro poder y el significado del amor verdadero.

La idea de que las relaciones son grandes oportunidades para aprender puede parecer extraña al principio, porque todos sabemos que las relaciones pueden ser experiencias frustrantes, difíciles e incluso rompemos el corazón.

Pero también pueden constituir, y a menudo es así, las mejores oportunidades de las que disponemos para aprender, crecer, amar y ser amados.

Muchas veces pensamos que tenemos pocas relaciones, básicamente las que mantenemos con nuestra pareja y otras personas significativas, pero la verdad es que nos relacionamos con todas las personas que nos encontramos, ya sean amigos, familia, compañeros de trabajo, profesores o dependientes.

Nos relacionamos con los médicos a los que vemos sólo una vez al año y con los vecinos molestos que intentamos evitar. Todas estas relaciones son diferentes a su manera, pero comparten muchas características porque proceden de nosotros.

Nosotros somos el común denominador de todas y cada una de nuestras relaciones, desde la más íntima e intensa a la más distante. Las actitudes que aportamos a una relación, ya sean positivas, negativas, de esperanza u odio, las aportamos a todas nuestras relaciones. Nosotros decidimos si brindaremos poco o mucho amor a cada una de nuestras relaciones.

Elisabeth Kübler Ross
Lecciones de Vida



“Incógnita”

Un hombre golpea la puerta de una casa. Al ser atendido conversa con sus habitantes y percibe a un perrito en un lugar de la casa aullando de dolor. -¿Cuál es el problema que tiene el cachorro de ustedes? Pregunta el hombre.

-“Ah! El está sentado sobre un clavo”, responde el dueño.

-¿Y porque no se mueve de ese lugar? Pregunta el hombre asombrado.

-“Creo que no le esta doliendo lo suficiente” es la respuesta.

¿Cuáles son los pequeños sufrimientos que tiene con Ud. mismo o con su familia?

Sufrimientos de los que puede quejarse, gritar a los otros, pero que no toma ninguna actitud para librarse de la situación?

Como Ud. bien sabe, si el cachorro continua sentado sobre el clavo, con el pasar del tiempo esa pequeña herida comenzará a inflamarse y se constituirá en muchas mas que un problema.

En el largo plazo eso puede resultar una pérdida de un miembro o hasta la perdida de la vida.

De la misma manera, los problemas no tratados (las heridas) en el interior de cada uno de nosotros o de nuestras familias, en el largo plazo, pueden resultar una pérdida de la intimidad con ella, la pérdida de contacto o llevando la reflexión a un extremo, de un miembro de la familia.

Roger Ellerton Phd



“Cambios”

Dos acorazados asignados a la escuadra de entrenamiento habían estado de maniobras en el mar con tempestad durante varios días. Yo servía en el buque insignia y estaba de guardia en el puente cuando caía la noche. La visibilidad era pobre: había niebla, de modo que el capitán permanecía sobre el puente supervisando todas las actividades.

Poco después que oscureciera, el vigía que estaba en el extremo del puente informó:

- Luz a estribor.
- ¿Rumbo directo o se desvía hacia popa? – gritó el capitán
- Directo, Capitán- respondió el vigía

Lo que significaba que nuestro propio rumbo nos estaba conduciendo a una colisión con aquel buque.

El capitán llamó al encargado de emitir señales:

- Envía este mensaje: Estamos a punto de chocar; aconsejamos cambiar 20° su rumbo.
- Aconsejamos que Uds. cambien 20° su rumbo- fue la señal de respuesta.
- Contéstele: Soy capitán: cambie su rumbo 20° -insistió el mando superior.
- Soy marinero de segunda clase – nos respondieron- Pero mejor que cambie su rumbo 20°.

El capitán que ya estaba hecho una furia.

- Conteste – bramó- Soy un acorazado. Cambie su rumbo 20°.

La linterna del interlocutor envió su último mensaje:

- Y yo soy un faro –fue su respuesta.



Cambiamos nuestro rumbo.

Episodio narrado por Frank Kock en la revista Proceedings (Procedimientos) del Instituto Naval USA.

Referencias citadas por José M Acosta
El tiempo, la PNL y la Inteligencia Emocional

7



“Obstáculos en el camino”

Hace mucho tiempo un rey colocó una gran roca obstaculizando un camino.

Entonces se escondió para ver si alguien quitaba la tremenda piedra.

Algunos de los comerciantes más adinerados del rey y cortesanos vinieron y simplemente le dieron una vuelta. Muchos culparon al rey ruidosamente de no mantener los caminos despejados, pero ninguno hizo algo para sacar la piedra grande del camino.

Entonces un campesino vino, y llevaba una carga de verduras. Al aproximarse a la roca el campesino puso su carga en el piso y trató de mover la roca a un lado del camino. Después de empujar y fatigarse mucho, lo logró. Mientras recogía su carga de vegetales notó una cartera en el suelo. Justo donde había estado la roca. La cartera contenía muchas monedas de oro y una nota de mismo rey indicando que la cartera era para quien removiera la piedra del camino. El campesino aprendió lo que nunca los otros entendieron.

“Cada obstáculo presenta una oportunidad para mejorar nuestra condición como personas”

Autor desconocido



“El círculo de la alegría”

Cuenta Bruno Ferrero que cierto día un campesino golpeó con fuerza la puerta de un convento. Cuando el hermano portero abrió, él le extendió un magnífico racimo de uvas.

-Querido hermano portero, estas son las más bonitas producidas por mi viñedo. Y vengo aquí para regalarlas.

-¡Gracias! Las llevaré inmediatamente al abad, que se alegrará con este ofrecimiento.

-¡No! Yo las he traído para ti.

-¿Para mí?-. El hermano se sonrojó porque consideraba que no merecía tan bello presente de la naturaleza.

-¡Sí! - insistió el campesino. - Porque siempre que golpeé esta puerta tú me abriste. Cuando necesité ayuda porque la sequía había destruido mi cosecha, tú me dabas todos los días un pedazo de pan y un vaso de vino. Yo quiero que este racimo de uvas te traiga un poco del amor del sol, de la belleza de la lluvia y del milagro de Dios, que lo hizo nacer tan hermoso.



El hermano portero colocó el racimo frente a él y pasó la mañana entera admirándolo: era realmente precioso y por eso resolvió entregar el regalo al Abad, que siempre lo había estimulado con palabras de sabiduría.

El Abad se puso muy contento con las uvas, pero se acordó de que había en el convento un hermano enfermo y pensó: "Le daré el racimo. Quizá puede aportar alguna alegría a su vida". Y así lo hizo. Pero las uvas no permanecieron mucho tiempo en la habitación del hermano enfermo, porque éste reflexionó: "El hermano cocinero ha cuidado de mí durante tanto tiempo, alimentándome con lo mejor que tenía. Estoy seguro de que se alegrará con esto". Cuando el hermano cocinero apareció a la hora del almuerzo, trayendo su comida, él le entregó las uvas.

-Son para ti- dijo el hermano enfermo. - Como siempre estás en contacto con los productos que la naturaleza nos ofrece, sabrás qué hacer con esta obra de Dios.

El hermano cocinero quedó deslumbrado con la belleza del racimo, e hizo que su ayudante observase la perfección de las uvas. Tan perfectas - pensó él - que nadie mejor que el hermano sacristán para apreciarlas; como él era el responsable de la custodia del Santísimo Sacramento, y muchos monasterios lo consideraban un hombre santo, sería capaz de valorar mejor aquella maravilla de la naturaleza.

El sacristán, a su vez, obsequió las uvas al novicio más joven, para que éste pudiera entender que la obra de Dios está en los menores detalles de la Creación. Cuando el novicio las recibió, su corazón se inundó de la Gloria del Señor, porque nunca había visto un racimo tan lindo. En ese momento se acordó de la primera vez que había llegado al monasterio y de la persona que le había abierto la puerta: había sido ese gesto el que le había permitido estar hoy en aquella comunidad de personas que sabían valorar los milagros.

Así, poco antes de caer la noche, llevó el racimo de uvas al hermano portero. Come y aprovecha - le dijo. Porque pasas la mayor parte del tiempo aquí solo y estas uvas te harán muy feliz. El hermano portero comprendió que aquel presente le había sido realmente destinado, saboreó cada una de las uvas de aquel racimo y durmió feliz. De esta manera, quedó cerrado el círculo: el círculo de felicidad y alegría que siempre se extiende en torno a las personas generosas.

Paulo Coelho



“Nuestra propia canción”

Cuando una mujer de cierta tribu de África, sabe que está embarazada, se interna en la selva con otras mujeres y juntas rezan y meditan hasta que aparezca la canción del niño. Ellas saben que cada alma tiene su propia vibración que expresa su particularidad, unicidad y propósito. Las mujeres encuentran la canción, la entonan, y cantan en voz alta. Luego retornan a la tribu y se la enseñan a todos los demás. Cuando nace el niño, la comunidad se junta y le cantan su canción.

Luego, cuando el niño va a comenzar su educación, el pueblo se junta y le canta su canción. Cuando se inicia como adulto, nuevamente se juntan y le cantan su canción. Cuando llega el momento de su formar una familia, la persona escucha su canción en la voz de su pueblo.

Finalmente, cuando el alma va a irse de este mundo, la familia y amigos se acercan a su lecho y del mismo modo que hicieron cuando nació, le cantan su canción para acompañarle en el viaje. En esta tribu, hay una ocasión más en la que los pobladores cantan la canción. Si en algún momento de la vida la persona comete un crimen o un hecho social que es repudiado por la comunidad, se le lleva al centro del poblado y toda la gente de la comunidad forma un círculo a su alrededor.

Entonces... le cantan su canción... La tribu sabe que la corrección para las conductas antisociales no es el castigo, sino el amor y el recuerdo de su verdadera identidad. Cuando conocemos nuestra propia canción ya no tenemos deseos ni necesidad de hacer nada que pudiera dañar a los otros. Tus amigos conocen tu canción y la cantan cuando la olvidaste. Aquellos que te aman no pueden ser engañados por los errores que cometes o las oscuras imágenes que a veces muestras a los demás.

Ellos recuerdan tu belleza cuando te sientes feo, tu totalidad cuando estas quebrado, tu inocencia



cuando te sientes culpable, tu propósito cuando estas confundido. “No necesito una garantía firmada para saber que la sangre de mis venas es de la tierra y sopla en mi alma como el viento, refresca mi corazón como la lluvia y limpia mi mente como el humo del fuego sagrado”.

Tolba Phanem, poeta africana

“Plegarias por la tierra”

“Gran Padre, Gran Espiritu, otra vez susténtame sobre la tierra y reclínate para escuchar mi endeble voz. Viviste primero, eres más antiguo que toda necesidad, más viejo que toda plegaria. Todas las cosas te pertenecen: los bípedos, los cuadrúpedos, las alas del aire, y todo lo verde que late.

Estableciste los poderes de los cuatro ángulos de la tierra para que se entrecrucen. Me hiciste recorrer el buen camino y el camino de las dificultades, y donde se cruzan, el lugar es bendito. El día va, el día viene, para siempre, eres la vida de las cosas.

¡Oye! Inclínate para oír mi tenue voz. En el centro del círculo sagrado. Has dicho que debo hacer que los árboles florezcan. Con lágrimas corriendo, Oh Padre Espiritu, Oh, Gran Padre!

Con lágrimas corriendo debo decir Que el árbol jamás ha florecido. Aquí estoy de pie, y el árbol luce marchito. De nuevo, evoco la gran visión que me diste. Puede ser que una pequeña raíz de árbol sagrado siga viva, ¡Nútrela entonces para que pueda soltar hojas y florecer y llenarse de pájaros cantores!

Escúchame, que el pueblo pueda de nuevo encontrar el buen camino y el árbol protector.

Black Elk (Alce Negro). Hombre Santo de los Sioux Oglala (1863-1950). Cartas por la Tierra. Cacique Seattle y otros.



“La carpa, el tiburón y los delfines”

Existen tres tipos de animales: las carpas, los tiburones y los delfines.

La carpa es dócil, pasiva y cuando es agredida ofrece la ley de la menor resistencia. No lucha aunque sea provocada. Es prácticamente ciega. Se considera una víctima, y se conforma con su destino. Si alguien se tiene que sacrificar, es la carpa la que se sacrifica.

Ella se sacrifica porque cree en la escasez. Las personas que se identifican con este comportamiento son aquellas personas que están desconectadas de la realidad, quienes tienen miedo de decir “no”, y tienden a ceder como una estrategia para evitar los problemas. Son las personas que tienden a retroceder, y juegan el juego de perder-ganar.

Las carpas se declaran a sí mismas: “soy una carpa y creo que no hay para todos, por lo tanto como hay escasez es necesario sacrificarse. En virtud de esa creencia, no espero hacer o tener lo suficiente. Por lo tanto, si no puedo escapar de lo sucede, yo generalmente me sacrifico”.

En ese mar también existe otro tipo de animal, el tiburón. Es agresivo por naturaleza, agrade aún cuando no sea provocado. El también cree en la escasez y que necesita atacar puesto que va a faltar y ya que va a faltar, que le falte al otro.

Las personas que juegan este juego en la vida, observan sus acciones a corto plazo y no consideran las consecuencias de las mismas a largo plazo.

Son quienes buscan sacar ventaja sobre los otros. Juega al juego de ganar – perder.

El tiburón busca constantemente a sus víctimas para comérselas, porque en algún momento puede ser que no tenga alimentos.

¿Qué víctimas son las preferidas de los tiburones? ¡Acertó! Las carpas. El tiburón declara: “Soy un tiburón y creo en la



escasez, procuro ganar el máximo que puedo, sin ninguna consideración por los otros”.

Tanto el tiburón como las carpas acaban siendo partes de sus sistemas de creencias y jugando el juego complementario. Acostumbran a actuar en forma automática. Los tiburones juegan el juego de ganar- perder, y ellos tienen que ganar siempre, no importando lo que el otro pierda.

El tercer animal es el delfín. Los delfines son dóciles por naturaleza. Eso sí, cuando son atacados responden, y si un grupo de delfines encuentra a una carpa que es atacada la defienden y atacan a sus agresores. Los “reales” delfines son las criaturas más apreciadas de la profundidad.

Podemos sospechar que ellas son muy inteligentes – tal vez a su manera particular, más inteligentes que el Homo Sapiens-.

Sus cerebros son suficientemente grandes, cerca de 1 ½ Kg, un poco mayor que el cerebro humano medio, y el córtex asociativo del delfín, la parte del cerebro especializada en el pensamiento abstracto y conceptual, es mayor que el nuestro.

El comportamiento de los delfines en relación



con el de los tiburones es legendario y probablemente ellos hicieron mucho para merecer esta fama. Usando su inteligencia y su astucia ellos pueden ser mortales para los tiburones.

¿Matarlos a mordidas?

¡No!. Los delfines nadan en torno a los tiburones y martillean, nadan y martillean. Usando sus hocicos bulbosos como clavos, ellos aplastan metódicamente una parte del cuerpo del tiburón hasta que la mortal criatura se desliza impotente hacia el fondo.

Elegimos al delfín para simbolizar nuestras ideas sobre como tomar decisiones y cómo lidiar en épocas de cambios rápidos usando las habilidades naturales de ese mamífero para pensar constructiva y creativamente. ¿Los delfines piensan? Sin duda. Cuando no consiguen lo que quieren ellos alteran sus comportamientos con precisión y rapidez, algunas veces en forma engañosa para buscar lo que desean.

Los delfines, y las personas que se identifican con los comportamientos de este animal, buscan el equilibrio, juegan el ganar-ganar, procuran encontrar soluciones que atienden las necesidades de todos.

El delfín declara: "Soy un delfín que creo que creo en la escasez y la abundancia potencial.

Así como creo que puedo tener cualquiera de esas dos cosas- esta es nuestra elección- y creo que podemos aprender a sacar el mayor provecho de nuestras fuerzas y utilizar nuestros recursos de un modo elegante. Los elementos fundamentales del modo como creo mi mundo son la flexibilidad y la capacidad de hacer más con menos recursos."

¿Si los delfines pueden hacer esto, porque nosotros no?.

Creo que podemos.

Adaptado de: "A Estratégia do Golfinho"
Dudley Lynch e Paul L. Kordis - Ed. Cultrix

“No te detengas”

No dejes que termine el día sin haber crecido un poco, sin haber sido feliz, sin haber aumentado tus sueños.

No te dejes vencer por el desaliento.

No permitas que nadie te quite el derecho a expresarte, que es casi un deber.

No abandones las ansias de hacer de tu vida algo extraordinario.

No dejes de creer que las palabras y las poesías sí pueden cambiar el mundo.

Pase lo que pase nuestra esencia está intacta.

Somos seres llenos de pasión.

La vida es desierto y oasis.

Nos derriba, nos lastima, nos enseña, nos convierte en protagonistas de nuestra propia historia.

Aunque el viento sople en contra, la poderosa obra continúa: Tú puedes aportar una estrofa.

No dejes nunca de soñar, porque en sueños es libre el hombre.

No caigas en el peor de los errores: el silencio.

La mayoría vive en un silencio espantoso.

No te resignes. Huye.

"Emito mis alaridos por los techos de este mundo", dice el poeta.

Valora la belleza de las cosas simples.

Se puede hacer bella poesía sobre pequeñas cosas, pero no podemos remar en contra de nosotros mismos.

Eso transforma la vida en un infierno.

Disfruta del pánico que te provoca tener la vida por delante.

Vívela intensamente, sin mediocridad.

Piensa que en ti está el futuro y encara la tarea con orgullo y sin miedo.

Aprende de quienes puedan enseñarte.

Las experiencias de quienes nos precedieron de nuestros "poetas muertos", te ayudan a caminar por la vida.

La sociedad de hoy somos nosotros: Los "poetas vivos".

No permitas que la vida te pase a ti sin que la vivas ...

Walt Whitman



“La montaña de dificultades”

En la selva vivían tres leones. Un día el mono, el representante electo por los animales, convocó a una reunión para pedirles una toma de decisión:

Todos nosotros sabemos que el león es el rey de los animales, pero para una gran duda en la selva: existen tres leones y los tres son muy fuertes. ¿A cuál de ellos debemos rendir obediencia? ¿Cuál de ellos deberá ser nuestro Rey?

Los leones supieron de la reunión y comentaron entre sí: -Es verdad, la preocupación de los animales tiene mucho sentido. Una selva no puede tener tres reyes.

Luchar entre nosotros no queremos ya que somos muy amigos... Necesitamos saber cual será el elegido, pero ¿Cómo descubrirlo?

Otra vez los animales se reunieron y después de mucho deliberar, le comunicaron a los tres leones la decisión tomada: Encontramos una solución muy simple para el problema, y decidimos que ustedes tres van a escalar la Montaña Difícil. El que llegue primero a la cima será consagrado nuestro Rey.

La Montaña Difícil era la más alta de toda la selva. El desafío fue aceptado y todos los animales se reunieron para asistir a la gran escalada.

El primer león intentó escalar y no pudo llegar. El segundo empezó con todas las ganas, pero, también fue derrotado. El tercer león tampoco lo pudo conseguir y bajó derrotado.

Los animales estaban impacientes y curiosos; si los tres fueron derrotados, ¿Cómo elegirían un rey?

En este momento, un águila, grande en edad y en sabiduría, pidió la palabra: ¡Yo sé quien

debe ser el rey!

Todos los animales hicieron silencio y la miraron con gran expectativa.

¿Cómo?, Preguntaron todos. Es simple... dijo el águila. Yo estaba volando bien cerca de ellos y cuando volvían derrotados en su escalada por la Montaña Difícil escuché lo que cada uno dijo a la Montaña.

El primer león dijo: - ¡Montaña, me has vencido!

El segundo león dijo: - ¡Montaña, me has vencido!

El tercer león dijo: - ¡Montaña, me has vencido, por ahora! Pero ya llegaste a tu tamaño final y yo todavía estoy creciendo.

La diferencia, completó el águila, es que el tercer león tuvo una actitud de vencedor cuando sintió la derrota en aquel momento, pero no desistió y quien piensa así, su persona es más grande que su problema: él es el rey de sí mismo, y está preparado para ser rey de los demás.

Los animales aplaudieron entusiasmadamente al tercer león que fue coronado. El Rey de los Animales.

Moraleja: No tiene mucha importancia el tamaño de las dificultades o situaciones que tengas. Tus problemas, por lo menos la mayor

parte de las veces, ya llegaron al nivel máximo, pero no tú. Tú todavía estás creciendo y eres más grande que todos tus problemas juntos. Todavía no llegaste al límite de tu potencial y de tu excelencia.

La Montaña de las Dificultades tiene un tamaño fijo, limitado. ¡Tu todavía estas creciendo!!





“Diálogos entre un vendedor de almanaques y un transeúnte”

Vendedor: Almanaque, almanaque, almanaque nuevos. ¡Calendarios nuevos! ¿Un almanaque señor?
Transeúnte: ¿Son para un año nuevo?
Vendedor. ¡Sí, señor!
Transeúnte; ¿Crees que tendremos un año nuevo feliz?
Vendedor: Si caballero, si, por supuesto.
Transeúnte: ¿Cómo el año que acaba de pasar?
Vendedor: Más, mas todavía
Transeúnte: ¿Cómo el anterior?
Vendedor: Más, más caballero
Transeúnte: ¿Cómo cual entonces? ¿No te gustaría que el año fuera como alguno de esos años?
Vendedor: No señor, eso no me gustaría.
Transeúnte: ¿Cuántos años nuevos pasaron desde que dejaste de vender almanaques?
Vendedor: Van a ser veinte años, caballero
Transeúnte: ¿A cuál de esos veinte años te gustaría que se parezca el año que viene
Vendedor: ¿Cual me gustaría a mí? No, no sabría decirle.
Transeúnte: ¿No recuerdas alguno en especial, que te haya parecido feliz?
Vendedor: La verdad que no, caballero
Transeúnte: Pero la vida es bella, ¿no es cierto?
Vendedor. Eso ya se sabe
Transeúnte: ¡No volverías a vivir esos veinte años, e incluso todo el tiempo que pasó, desde que naciste?
Vendedor: ¡Ah, estimado señor, ojalá se pudiera!
Transeúnte: ¿Pero si tuvieras que volver a vivir la vida que ya viviste, exactamente igual, con todos sus placeres y dolores?
Vendedor: No, eso no quisiera
Transeúnte: ¿Y qué otra vida quisieras volver a vivir? ¿La vida que tengo yo o la del príncipe o la de algún otro? ¿No crees que tanto yo, o la del príncipe o cualquier otro responderíamos igual que tú, con esas mismas palabras, que si tuviéramos que repetir lo ya vivido, no nos gustaría volver al pasado?
Vendedor: Bueno sí, eso creo.
Transeúnte: ¿Entonces no volverías atrás si la condición es esta y no otra?
Vendedor: No señor, en serio, no volvería.

Transeúnte. ¿Qué vida quisieras entonces?
Vendedor: La vida que Dios me diera, sin otras condiciones
Transeúnte: ¿Una vida librada al azar, sin saber nada de antemano, como no se sabe nada el año nuevo?
Vendedor: Si, así es
Transeúnte: Lo mismo quisiera yo si pudiera vivir de nuevo y creo que todos. Eso indica que el azar, en lo que fue del año, trató mal a todo el mundo. Y se ve claramente que cada uno opina que el mal fue mucho mayor y mas grave que el bien que le tocó en suerte. Si la condición para recuperar la vida desde el momento incluyera todo lo malo y lo bueno, a nadie le gustaría volver a nacer. La vida bella no es la que se conoce, sino la que no se conoce. No es la vida, pasada sino la futura. Con el año nuevo, el azar nos tratará bien a los dos, y a todos, y comenzará la vida feliz ¿no es cierto?
Vendedor: Espero que sí.
Transeúnte: Entonces muéstrame el almanaque más bonito que tengas.
Vendedor. Tome caballero, son treinta centavos
Transeúnte: Aquí los tienes
Vendedor: Gracias caballero, hasta pronto. ¡Almanaques, almanaques nuevos! ¡Calendarios nuevos!

Y así de esta manera, con estos diálogos en los que circula la idea de un nuevo año, te dejo algunas preguntas:
¿Cuál es el año que deseas para ti en el nuevo año 2010 que comienza?
¿Un año como otros que viviste? ¿Un año que sea feliz como alguno que ya conociste?
¿Un nuevo año?
¿Estás dispuesto/a a correr la aventura de vivir un año un año pleno de desafíos y deseos de logros?

¡Como siempre, la respuesta está en ti!

¡Por un hermoso y bello 2010!

Con todo afecto,
Luisa Cordeiro